

Claudia Andujar

Cincuenta y un años después de su primer encuentro con el pueblo yanomami, en 2002, Claudia Andujar estaba editando diapositivas sobre una mesa de luz en su casa cuando advirtió que dos imágenes, al superponerse e iluminarse desde atrás, se combinaban para formar una tercera imagen de contornos surrealistas. Abierta a los hallazgos fortuitos, continuó experimentando con la superposición de dos o tres diapositivas. Con entusiasmo, vio materializarse ante sus ojos imágenes que durante años había escuchado describir a los yanomami cuando hablaban de sus encuentros con los espíritus del bosque y de las visiones que experimentaban en estado de trance tras inhalar el alcaloide yãkoana durante sus rituales chamánicos. Era como si toda su trayectoria hasta ese momento, dedicada a expandir los límites de lo que la fotografía puede expresar, hubiera conducido a ese instante de revelación. Conteniendo la emoción, realizó copias en papel de estas imágenes compuestas y las envió a una comunidad yanomami en Roraima. Les pidió que las observaran y le dijeran si resonaban con sus visiones. La respuesta llegó con la misma emoción: sí, Claudia había logrado dotar a sus fotografías de un aura que capturaba de manera inconfundible la esencia de los sueños yanomami.

Claudia Andujar (1931, Suiza) es una fotógrafa autodidacta y activista suiza/brasileña que ha dedicado su vida a documentar a la comunidad yanomami en la Amazonia brasileña. Coordinó campañas por la demarcación del Territorio Indígena Yanomami y cofundó la Comisión Pro Yanomami (CCPY). En castellano, yanomami significa “ser humano”. Comenzó a sacar fotos como una manera de comunicarse. En un viaje por Sudamérica nació su interés por los indígenas. Realizó su primer proyecto fotoperiodístico retratando a la comunidad brasileña Karajá. Colaboró con distintos medios nacionales e internacionales. Trabajó en la revista “Realidade” y en 1971 fotografió por primera vez a los yanomami para una edición dedicada a la Amazonía. En su travesía conoció al misionero Carlo Zaquini, quien la ayudó a ganarse la confianza de la comunidad. Gracias a las becas de la Fundación Guggenheim y de la Fundación de Ayuda a la Investigación del Estado de São Paulo, pudo realizar un estudio de la cultura y cosmovisión de los yanomamis. Durante la dictadura se ordenó la construcción de una carretera que cruzaría la selva amazónica, lo que trajo consigo enfermedades y miseria. En un intento por salvarlos, en 1978 la activista cofundó CCPY, ONG dedicada a la defensa de los derechos territoriales y culturales de la etnia. Acompañó a médicos en expediciones de asistencia sanitaria para documentar y denunciar lo que estaba sucediendo.

--

Fifty-one years after her first encounter with the Yanomami people, in 2002 Claudia Andujar was editing slides on a light table at home when she noticed that two images, when superimposed and backlit, combined to form a third image with surreal contours. Open to fortuitous discoveries, she continued experimenting with the superimposition of two or three slides. With excitement, she watched images materialize before her eyes that she had heard the Yanomami describe for years when they spoke of their encounters with forest spirits and the visions they experienced in trance after inhaling the yâkoana alkaloid during their shamanic rituals. It was as if her entire trajectory up to that point, devoted to expanding the limits of what photography can express, had led to this moment of revelation. Containing her emotion, she made paper prints of these composite images and sent them to a Yanomami community in Roraima. She asked them to look at them and tell her whether they resonated with their visions. The response came with the same emotion: yes, Claudia had succeeded in giving her photographs an aura that unmistakably captured the essence of Yanomami dreams.

Claudia Andujar (1931, Switzerland) is a self-taught Swiss-Brazilian photographer and activist who has devoted her life to documenting the Yanomami community in the Brazilian Amazon. She coordinated campaigns for the demarcation of the Yanomami Indigenous Territory and co-founded the Comissão Pró-Yanomami (CCPY). In Spanish, Yanomami means “human being.” She began taking photographs as a way of communicating. During a journey through South America, she developed an interest in Indigenous peoples. She undertook her first photojournalistic project portraying the Brazilian Karajá community and collaborated with various national and international media outlets. She worked for the magazine *Realidade* and in 1971 photographed the Yanomami for the first time for an issue dedicated to the Amazon. During her travels, she met the missionary Carlo Zaquini, who helped her gain the community’s trust. With grants from the Guggenheim Foundation and the São Paulo Research Foundation, she was able to undertake a study of Yanomami culture and worldview. During the dictatorship, a road was ordered to be built across the Amazon rainforest, bringing disease and hardship. In an effort to protect the Yanomami, in 1978 she co-founded CCPY, an NGO dedicated to defending the territorial and cultural rights of the community. She accompanied doctors on medical expeditions to document and denounce what was happening.